



# INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA

[WWW.LYD.ORG](http://WWW.LYD.ORG)

ISSN 2735-7589

N° 20  
NOVIEMBRE  
2023

## Contenido

TEMA DEL MES. CUENTA REGRESIVA: PERSPECTICAS Y DESAFÍOS A UN MES DEL PLEBISCITO .....	3
CHILE BAJO LA LUPA. DEFINICIÓN CONSTITUCIONAL: A QUÉ ESTAR ATENTO EN LA RECTA FINAL.....	5
ALERTA CONCEPTUAL: ANTI POLÍTICA.....	8

Informe preparado por el Programa Política y Sociedad Civil, Libertad y Desarrollo.  
Responsable: Rodrigo Ubilla [rubilla@lyd.org](mailto:rubilla@lyd.org)

## TEMA DEL MES

# CUENTA REGRESIVA: PERSPECTIVAS Y DESAFÍOS A UN MES DEL PLEBISCITO

---

A menos de 30 días para la realización del Plebiscito del próximo 17 de diciembre, el cuadro electoral comienza a reflejar con mayor nitidez el posicionamiento ciudadano definitivo en torno a cada una de las opciones: *A favor* o *En contra* de la propuesta de texto constitucional.

Pese a que prácticamente la totalidad de las encuestas ven la opción *En contra* con una mayor probabilidad de triunfo, éstas difieren en la magnitud de la brecha existente entre ambas alternativas: dependiendo del estudio, la diferencia va desde 30 puntos de diferencia, hasta una distancia dentro del margen de error estadístico. Sobre lo último, es preciso advertir que uno de los estudios que sitúa la contienda en un empate técnico<sup>1</sup>, es la misma encuesta que logró predecir con exactitud el resultado de la reciente elección de consejeros constitucionales del pasado 7 de mayo.

Donde sí existe mayor consenso, es en el amplio porcentaje de encuestados que aún declara indecisión ante ambas alternativas. Tanto en Panel Ciudadano UDD, Pulso Ciudadano y Cadem, la magnitud de este grupo es de 27%, 22% y 19%, respectivamente.

De este modo, la elección, bien podría definirse en el último tramo de campaña. Asimismo, resulta muy relevante el comportamiento de los denominamos “votantes obligados”, entendidos como todos aquellos que no sufragaban en el esquema previo de voluntariedad del sufragio, pero que hoy han pasado a ser una masa electoral decisiva. De acuerdo con la última medición del Panel Ciudadano UDD, el respaldo a la opción *En contra* es de 45% versus 28% de la opción *A favor*, en el total de electores, sin embargo, en el “votante obligado” las cifras se estrechan: 38% *En contra* versus 30% *A favor*.

Los ejes que más podrían influir en ese segmento serán: el contenido de la propuesta, el hastío, cansancio y la anhelo de cerrar el proceso constitucional, el impacto de las campañas negativas y/o el voto “destituyente” que busca impugnar a toda la clase política.

Por otro lado, si bien a nivel partidista se ha logrado estructurar un alineamiento similar al del Plebiscito 2022, donde en esta oportunidad, la opción *En contra* aglutina a los partidos del oficialismo y el *A favor* a la oposición, desde Amarillos por Chile al Partido Republicano, indudablemente los alineamientos de la opinión pública de esta elección no corresponden a los ejes tradicionales izquierda/derecha. Configurándose estructuras de voto más porosas y menos ideológicas. Al respecto, hay un segmento que oscila entre un 20% y un 30% de quienes se identifican con la derecha que estarían votando por la opción *En contra*, es decir, en la misma vereda que todo el oficialismo. A su vez, el alto porcentaje que exhibe la opción *En contra* en las encuestas en ningún caso es extrapolable a la base electoral de la izquierda y el oficialismo. De hecho, mientras el respaldo al Presidente Boric bordea el 30% de la población, el nivel de respaldo de la opción *En contra* estaría superando con creces ese porcentaje.

Es acá donde el principal vector explicativo de la potencia electoral del *En contra* pareciera ser la anti política: un fenómeno de escala internacional que también ha comenzado a asomar en nuestra realidad política y que es desarrollado en la sección Alerta Conceptual del presente informe.

---

<sup>1</sup> Encuesta realizada por Partner 305.

Como se mencionó, una de las grandes novedades de este proceso es que ha surgido una nueva “zona de interés”, desde el punto de vista electoral. Hablamos de un porcentaje que oscila entre un 20%-30% de ciudadanos que se identifica con la derecha, pero que no está votando junto a los partidos que lideran el sector, ni con sus candidatos presidenciales: Evelyn Matthei y José Antonio Kast. Dar seguimiento, estudiar y comprender las motivaciones y alcances de este segmento parece fundamental, no sólo para éste, sino que también para los sucesivos eventos electorales.

Con todo, el despliegue de la campaña en su dimensión territorial y digital, sumado al factor franja electoral, la que promedia diariamente más de 30 puntos rating y es principalmente vista por un segmento mayoritariamente femenino, de edad avanzada y perteneciente a los niveles socioeconómicos bajos -que es también, un grupo con alta prevalencia de indecisión ante el proceso- podrían ser factores decisivos en términos de estrechar la contienda.

A nivel de contenidos, por el lado del *A favor*, los temas por relevar serán fundamentalmente la posibilidad de dar cierre a un proceso que ha producido cansancio en la ciudadanía, resaltando las propuestas en materia de seguridad y control de la inmigración y enfatizando el impacto en la inestabilidad económica que provocaría un triunfo del *En contra*.

Por su parte, la campaña del *En contra*, acentuará el mensaje en el eventual retroceso en materia de derechos, con un fuerte énfasis en la temática del aborto, en el sentimiento de frustración ante una Constitución que no “une”, sino que “divide” y que, supuestamente, no logra solucionar problemas concretos de la gente.

Finalmente, es de esperar que el resultado del Plebiscito produzca un efecto político y comunicacional relevante. Sin embargo, está por verse el impacto en la esfera de las candidaturas presidenciales y en la valorización de las ideas representadas por las opciones oficialistas y opositoras. Pero, tal vez lo más significativo, tiene que ver con cuál de las dos opciones produce un efecto más efectivo de cierre del proceso constitucional.

## CHILE BAJO LA LUPA

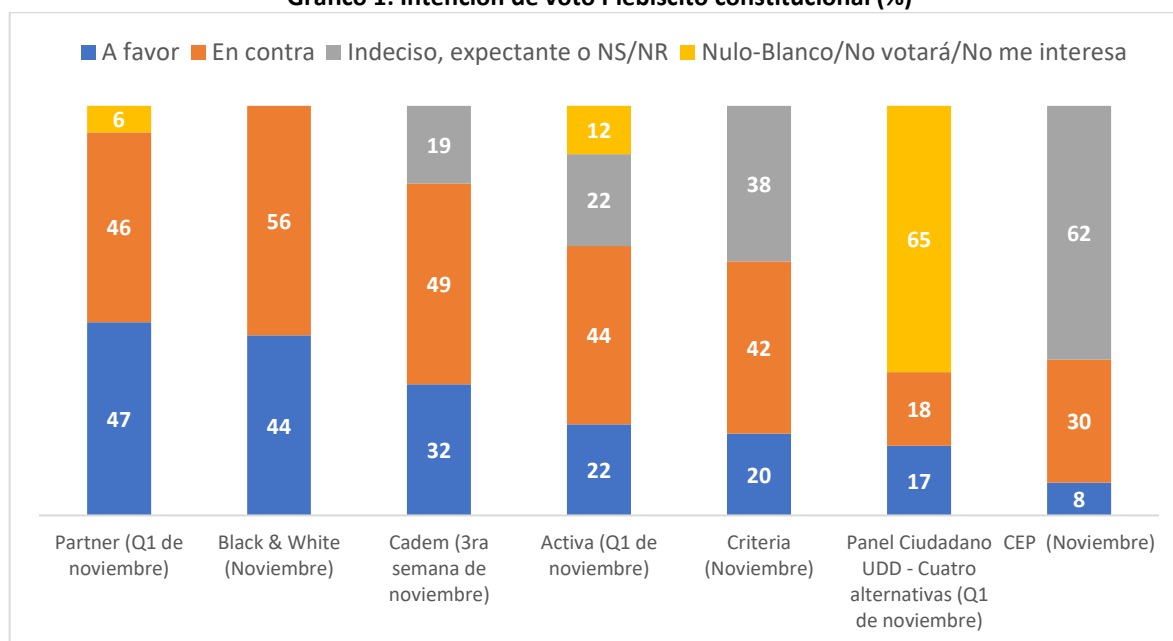
### DEFINICIÓN CONSTITUCIONAL: A QUÉ ESTAR ATENTO EN LA RECTA FINAL

#### ■ Matices entre los distintos estudios

A pocas semanas del Plebiscito Constitucional, si bien es innegable la ventaja que muestra la opción *En contra* en la mayoría de las encuestas, sigue sorprendiendo la enorme variación que existe en estos estudios al momento de preguntar por la intención de voto en diciembre. De esta manera, dependiendo de la forma en que se hace la pregunta y las alternativas presentadas, nos encontramos con que la opción *A favor* varía desde un máximo de 47% a un mínimo de 8%, mientras que la opción *En contra* va de un 56% a un 18% (Gráfico 1).

Por otro lado, el segmento de los indecisos y de quienes declaran querer anular su voto o dejarlo en blanco, muestran un alto margen de impacto en algunos de estos estudios. A modo de ejemplo, los recientes resultados de la Encuesta CEP de noviembre señalan que la suma de quienes aún no han decidido su voto y quienes no saben qué responder, equivale a un 62% de los chilenos<sup>2</sup>. En una línea similar, los resultados de la encuesta Panel Ciudadano UDD de la primera quincena de noviembre, al formular la pregunta con cuatro alternativas (a favor, en contra, anularía y no voy a votar), señalan que un 65% de los ciudadanos o quieren anular su voto o declaran que no irán a votar (Gráfico 1).

Gráfico 1: Intención de voto Plebiscito constitucional (%)



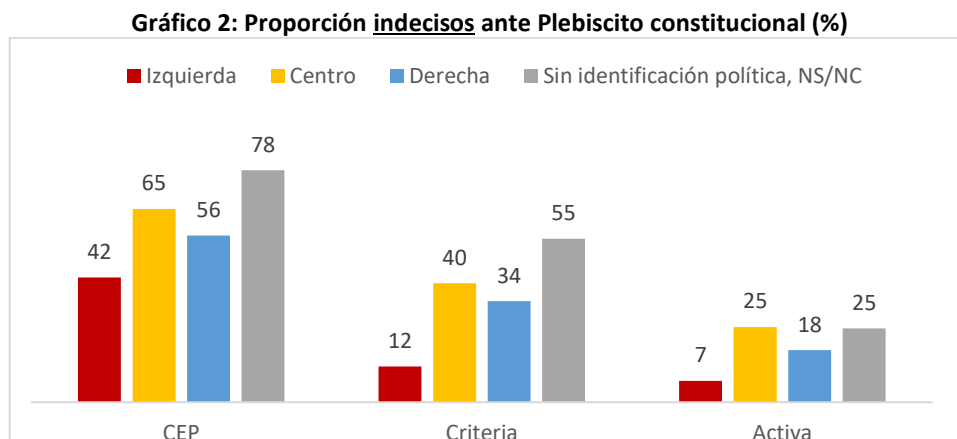
Fuente: Encuestas Partner, Black & White, Cadem, Panel Ciudadano, Activa, Criteria y CEP.

#### ■ La Derecha: mayor grado de indecisión y el fantasma del *En contra*

En los estudios revisados existe cierto grado de consenso respecto a que, a nivel general, los indecisos alcanzan una mayor proporción entre quienes se identifican con el centro y entre quienes declaran no tener una posición política definida. No obstante, al comparar a los encuestados que se definen como de izquierda con aquellos que se definen de derecha, la indecisión muestra ser mayor entre este último

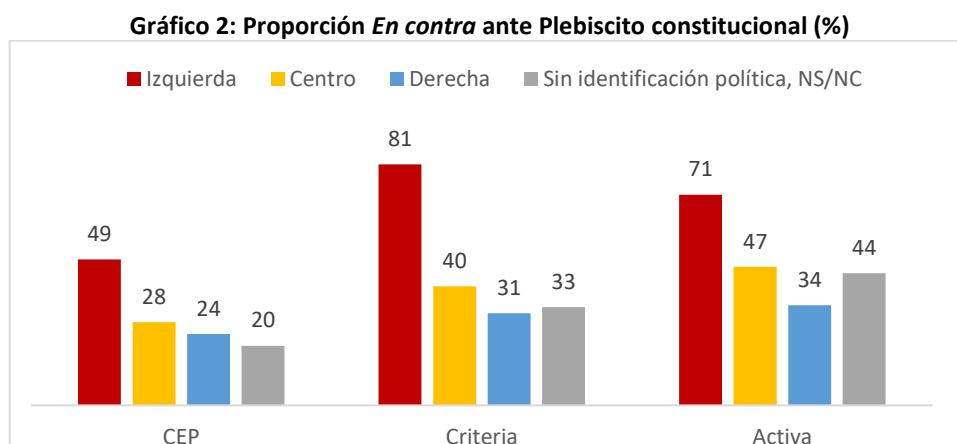
<sup>2</sup> Cabe mencionar que el terreno de esta encuesta fue de 40 días, entre el 24 de septiembre y 02 de noviembre.

segmento. Así, la última encuesta CEP indica que más de la mitad de los votantes de derecha están indecisos (56%), mientras que la encuesta Critería señala que esta proporción llega a más de un tercio (34%) y la encuesta Activa a un 18% (más del doble que la izquierda) (Gráfico 2).



Fuente: Encuestas Activa, Critería y CEP.

Adicionalmente, es preciso señalar que, a pesar de que la derecha muestra un mayor grado de inclinación por la opción *A favor* en comparación a la izquierda, aún persiste en este segmento una proporción sustantiva de votantes que optarían hoy por rechazar el texto propuesto. En esta línea, la citada encuesta CEP muestra que un 24% de quienes se identifican con la derecha votarían *En contra*, mientras que en la encuesta Critería esta proporción alcanza un 31% y en la encuesta Activa, un 34%.



Fuente: Encuestas Activa, Critería y CEP.

■ **El voto obligatorio como elemento de reconfiguración del mapa electoral**

En comunas con alta densidad poblacional de la Región Metropolitana, donde se habían registrado bajos niveles de participación electoral en contexto de voto voluntario, la derecha y centro derecha logró obtener inéditos resultados en las dos últimas elecciones con voto obligatorio. Por ejemplo, en Lo Espejo, la participación alcanzó un 88% en la elección del Plebiscito del 4 de septiembre de 2022, 35 puntos más que lo registrado en la segunda vuelta presidencial de 2021. En esta comuna, se impuso la opción Rechazo en el Plebiscito de salida, mientras que en la elección de consejeros la derecha y centro derecha logró obtener un 46% de los votos.

Otro ejemplo fue la comuna de El Bosque, donde se pasó de un 56% de participación en la segunda vuelta presidencial de 2021, a casi un 90% en el Plebiscito Constitucional del año pasado, lo que se traduce en más de 40.000 votos. En esta comuna, icónico bastión del Partido Socialista, la derecha y centroderecha

lograron imponerse en el Plebiscito de salida y elección de consejeros constitucionales, dejando fuera a Sadi Melo, quien compitió por un escaño en el Consejo luego 30 años de dirigir la alcaldía de esta comuna.

Y dado que tuvieron un sustantivo ingreso de “votantes obligados” en las últimas dos elecciones, se espera que sea en este tipo de comunas donde se juegue el futuro de este Plebiscito.

## ALERTA CONCEPTUAL ANTI POLÍTICA

---

El concepto de “anti política” es uno de los términos que mayor relevancia ha cobrado en la discusión sobre asuntos públicos a nivel internacional, pero también, comienza a asomar con fuerza en la esfera doméstica. El surgimiento de líderes que arremeten con fuerza en contra del *establishment* político, impugnando a las elites partidarias, parece cada día una aproximación electoral más atractiva para la ciudadanía, así como efectivas para estas candidaturas; esto en las más diversas latitudes: EE.UU., España, Francia, Hungría, Brasil y, recientemente, Argentina.

La noción de anti política remite a una fuerza destituyente, que no tiene otro norte que buscar deshacer la capacidad de las viejas elites partidarias de gobernar, preparando el terreno, para que ese vacío de poder sea llenado por fórmulas alternativas de representación. Estas formas alternativas de representación aspiran a derribar los canales tradicionales de intermediación institucional, culminando, en la mayoría de los casos, en derivas autocráticas y/o populistas, caracterizadas por una posición refractaria a la política tradicional y sus instituciones, para así, obtener poder a costa de las élites y del conflicto ideológico<sup>3</sup>.

Las narrativas anti clase política son de larga data y poseen múltiples raigambres, por lo que podríamos plantear que la anti política, de alguna forma, siempre ha estado a la sombra de la política. Así las cosas, mientras el anarquismo propuso el fin del Estado y de toda forma de autoridad jerárquica, el marxismo canalizó su pulsión anti política, articulando, una arremetida en contra de la democracia burguesa. En las antípodas, el pensamiento libertario, también se alimentó de una fuerte pulsión anti política, encontrando en el anarcocapitalismo su expresión más prístina. Asimismo, hubo una etapa en que la respuesta al marxismo vio en la exacerbación del influjo de la asepsia técnica, un espacio para sustituir el natural espacio normativo de la política. Sin embargo, en la actualidad, una nueva expresión anti política ha emergido con fuerza, una anti política de corte iliberal<sup>4</sup>, que lesiona no sólo a los actores políticos tradicionales de la primera línea, sino que también a las instituciones de la democracia representativa liberal.

### ■ La motivación detrás del discurso anti política

La principal motivación de la anti política es vaciar el contenido técnico, ideológico y programático de la política, reemplazándolo por emociones más primigenias, pero no por eso, menos válidas o atractivas para el electorado<sup>5</sup>: rabia, ira, frustración y miedo, entre otras. Las que son activadas, manipuladas y conducidas hacia el liderazgo que impulsa esta impugnación, quien se erige, como una especie de “soberano negativo”.

Los líderes que comulgan con la anti política comprenden y divulgan la idea de que la política es un cuerpo extraño a la vida social, que se impone ilegítimamente a los individuos y a la sociedad civil, siendo ésta perjudicial para ella o, en el mejor de los casos, inútil<sup>6</sup>. La promesa detrás de la oferta anti política es que se debe ir más allá de la política tradicional para establecer un sistema que genuinamente sirva al interés

---

<sup>3</sup> Hernández, M. (2023). ¿Qué es la anti política? En *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Vol. 32, N°1, pp. 9-29.

<sup>4</sup> Zakarias, F. (1997). The Rise of Illiberal Democracy. En *Foreign Affairs*. Vol. 76, No. 6, pp. 22-43.

<sup>5</sup> Innerarity, D. (2015). *La política en tiempos de indignación*. Editorial Galaxia Guternberg.

<sup>6</sup> Truffeli, M and Zambarnardi, L. (2021). Taking modernity to extremes: On the roots of Anti-politics. *En Political Studies Review*. Vol 19 (1), pp. 96-110.

común<sup>7</sup>. Paralelamente, la aspiración de que se pueden constituir nuevas formas de representación, desbordando los canales institucionales, se alimenta poderosamente del creciente nivel de desafección y desconfianza hacia las instituciones de la democracia representativa.

Pese a lo anterior, es importante no asimilar el concepto de anti política al de despolitización. La despolitización es la ausencia de compromiso e interés con la actividad política, pero la anti política supone la construcción de un enemigo en quienes detentan y representan el poder político, para deslegitimarlos. Ahí radica la diferencia.

#### ■ Factores que alimentan la anti política

Por un lado, la corrupción sistémica, es un caldo de cultivo tremendamente efectivo para el surgimiento de narrativas que exacerbén la ineptitud de una supuesta elite corrupta y privilegiada de políticos, quienes únicamente atienden a sus propios intereses. En este encuadre, todos los males que aquejan al país serían responsabilidad de divisiones artificiales e irrelevantes generadas por los actores políticos institucionales: “la casta”.

En segundo lugar, la desconexión entre el mundo de la “alta política” o la clase dirigencial del país respecto de las urgencias sociales más apremiantes constituye también una brecha insondable, la que es vista por líderes populistas como una ventana de oportunidad para ocuparla y dotarla de contenido.

La anti política es también, en cierta medida, el fracaso de la política a la hora de cumplir satisfactoriamente sus promesas, en términos de aumentar desmedidamente las expectativas en torno a cambios de difícil implementación y en enfrentar responsablemente procesos de rendición de cuentas ante los electores frente a compromisos empeñados. En definitiva, la anti política es también una respuesta natural a la demagogia.

Finalmente, la falta de progreso económico y la desatención de las prioridades de la ciudadanía, como por ejemplo, la seguridad ciudadana, son también factores que facilitan la irrupción de narrativas anti políticas.

#### ■ El caso chileno

En Chile, los signos más evidentes de anti política han sido, por un lado, la sorprendente performance electoral de la “Lista del Pueblo” para la elección de convencionales constituyentes de 2021. Muchos componentes clásicos del discurso anti política estuvieron presentes en esa campaña, la que trajo réditos electorales escogiendo 25 de 155 convencionales. Ese mismo año, un candidato de orientaciones programáticas totalmente distintas también vio en la narrativa anti política una ventana para posicionarse con fuerza: el candidato del Partido de la Gente, Franco Parisi, quien obtuvo el tercer lugar de las preferencias en la primera vuelta presidencial 2021, con un 13% de los votos, realizando su campaña de manera completamente telemática, sin haber pisado el territorio nacional durante ese periodo.

Por último, un componente significativo del electorado que se muestra más proclive a apoyar la opción *En contra* en este segundo proceso constitucional, lo hace como una alternativa ante el hastío, cansancio y decepción frente a la clase política y dirigencial. Sin ir más lejos, un estudio de la encuestadora Critería realizado durante el mes de octubre, indicaba que, de aprobarse la nueva constitución en diciembre, bajo respuestas múltiples, un 54% de los consultados mencionó que ésta beneficiaría a la clase política y un 53% a los partidos políticos, mientras que sólo un 15% de los entrevistados indicó que favorecería a “gente como yo”.

---

<sup>7</sup> Sintomer, Y. y Abbas, N. (2022). Tres imaginarios del sorteo en la política. ¿Democracia deliberativa, antipolítica o radical? En *Nueva Sociedad*, 298.